De la Dirección

P. Jorge Ferdinando Rodríguez Ruiz, O.P.

Director

Decano División de Ciencias Sociales

El primer número de una revista científica es un hecho importante en la medida en que simboliza la puesta en público de procesos de creación, difusión, debate e intercambio en un área específica del conocimiento. En este caso particular, el nacimiento de *Campos*, que presentamos a la comunidad académica nacional e internacional, tiene un sentido adicional, relacionado con la posibilidad de afrontar el desafío cada día más apremiante de generar lazos que trasciendan miradas disciplinares y amplíen la comprensión de las realidades humanas que vivimos en el mundo de hoy.

Heredera de dos revistas, *Cuadernos de Sociología* y *Miradas*, respectivamente vinculadas a las facultades de Sociología y Comunicación Social de la Universidad Santo Tomás, *Campos* se propone la tarea, difícil pero con seguridad productiva, de estimular la producción y circulación del conocimiento en campos tan complejos y ricos como los de las ciencias sociales. En los escenarios nacionales de discusión y diálogo sobre la ciencia, la tecnología y la investigación, se reitera la necesidad de emprender proyectos interdisciplinarios que asuman el reto de sintonizar lecturas diversas a partir de las cuales puedan delinear nuevas tramas de la comprensión sobre los tradicionales objetos de estudio. Desde la reciente creación del Centro de Investigación y Estudios en Ciencias Sociales Fray Dominique Pire, O.P. de la División de Ciencias Sociales, hemos decidido asumir este desafío inédito en la Universidad. *Campos* se propone recoger la producción e intercambios originados en el desarrollo de los proyectos académicos de los programas de Sociología, Comunicación Social, Diseño Gráfico y las maestrías de Planeación para el Desarrollo y Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, acrisolados en una propuesta comprometida con la sinergia y la proyección al futuro.

Campos evoca imágenes diversas que interpelan a los lectores desde una apuesta que combina tanto la dimensión estratégica de las ciencias sociales en la sociedad del conocimiento, como la perspectiva política que sitúa el conocimiento en el centro

de las posibilidades de transformación social. El nombre de *Campos* se inspira en un concepto desarrollado en la sociología desde diferentes autores, pero principalmente por Pierre Bourdieu, que implica imágenes de planos superpuestos que superan miradas acotadas para dar lugar a las aperturas, contactos y superposiciones; pero también evoca representaciones más ligadas a la siembra y a los procesos de producción agrícola. Puede ser leído —desde su propuesta de imagen— a partir de esos trazos particulares que definen las huellas de una humanidad que se resiste al confinamiento del silencio y la violencia. Otros muchos correlatos se abren a la imaginación, la innovación, la investigación y el conocimiento como principio de esta publicación científica que arranca con el firme propósito de consolidarse como un espacio incidente y relevante en el campo de las ciencias sociales.

De otra parte, la dinámica de los dominicos en Colombia, en particular con el proyecto educativo de la Universidad Santo Tomás, nos remite a la inspiración que como universidad católica tenemos en el sentido de reflexionar los principales fenómenos de nuestra nación, de generar escenarios de transformación para las personas de nuestra comunidad social. En tal sentido, nos inscribimos en el horizonte planteado por el papa Pablo VI, quien señalaba la necesidad de despertar las conciencias de las personas, de comprometernos en la experiencia de un «desarrollo integral» mediante la promoción de «todos los hombres y de todo el hombre» (*Populorum progressio*, 14).

Una mirada desde las ciencias sociales de la Universidad Santo Tomás nos permite evidenciar la creciente interdependencia entre las personas, las familias, las empresas y las naciones, así como entre las economías y los mercados, la interdependencia que se suele llamar globalización, y las formas como el sistema de interacciones y relaciones sociales ha cambiado. Aunque entraña positivas promesas, también conlleva amenazas inquietantes, sobre todo por el aumento de las desigualdades entre las economías poderosas y las dependientes, entre las personas que se benefician de nuevas oportunidades y aquellas que son excluidas.

En la perspectiva de nuestro país, es necesario programar y poner en práctica opciones colectivas a través de un proceso que favorezca la participación responsable de todos los colombianos, llamados a construir juntos su futuro. Desde esta perspectiva, *Campos* pretende impulsar la promoción de modos democráticos de gobierno que permitan implicar a todas las personas en la gestión de la *res publica*, con respeto

por los valores antropológicos y espirituales fundamentales. Así pues, procuraremos generar el espacio para educar a los jóvenes en un espíritu de solidaridad, en una verdadera cultura de apertura a lo universal, con una perspectiva de solidaridad para todas las personas, independientemente de su raza, cultura o religión.

Comprendemos la importancia de las cuestiones que afronta nuestro país y los desafíos del futuro que deben impulsar a todos a buscar el bien común para un crecimiento armonioso y pacífico que permita el bienestar de todos. Desde este horizonte reafirmamos, como universidad católica, el hecho de que la persona humana está en el centro de todo orden social y, por tanto, en el centro mismo de nuestro campo de estudio. Como dice nuestro patrono Tomás de Aquino, «la persona humana significa lo que es más perfecto en la naturaleza» (Summa Theologica, I: 29, 3). Los seres humanos son parte de la naturaleza, pero, como sujetos libres, con valores morales y espirituales, la trascienden. Esta realidad antropológica está integrada al pensamiento cristiano y responde directamente a los intentos de abolir el límite entre ciencias sociales y ciencias naturales, a menudo propuestos en la sociedad contemporánea.

Es de ustedes la misión de evaluar y hacer seguimiento a la marcha de este proyecto que se pretende como lugar de siembra y cosecha. Así que dejamos en su experiencia humana este primer número de *Campos* dedicado a las convergencias que genera un tema siempre revisitado como el de la comunidad y la otredad.